

PRÓXIMOS CONCIERTOS

CONTRAPUNTO DE VERANO

ANM | Sala de Cámara | 20:00h

Eje Viena - Moscú

CUARTETO SIMÓN BOLÍVAR

Jueves 08/06/17

Obras de F. J. Haydn, D. Shostakóvich y L. v. Beethoven

Martes 13/06/17

Obras de F. J. Haydn, D. Shostakóvich y L. v. Beethoven

Jueves 15/06/17

Obras de F. J. Haydn, D. Shostakóvich y L. v. Beethoven

CUARTETO BORODIN | ELISABETH LEONSKAJA PIANO

Lunes 19/06/17

Obras de F. J. Haydn, L. v. Beethoven y N. Medtner

Miércoles 21/06/17

Obras de F. J. Haydn, L. v. Beethoven y A. Schnittke

Martes 27/06/17

Obras de F. J. Haydn, L. v. Beethoven y D. Shostakóvich

ENTRADAS

10€ - 20€ | Butaca Joven (< 26 años): 8€ - 15€

Consultar descuentos

PROGRAMA COMPLETO DE LA TEMPORADA 17/18 DISPONIBLE DESDE
EL 30 DE MAYO EN: www.cndm.mcu.es

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en   

www.cndm.mcu.es



NIPO: 035-17-009-X / D. L.: M-10711-2017
Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCENICAS
Y DE LA MÚSICA



16 Centro
17 Nacional
de Difusión
Musical

LICEO DE CÁMARA XXI

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | LUNES 24/04/17 19:30h

CUARTETO HAGEN

JÖRG WIDMANN CLARINETE

I JÖRG WIDMANN (1973)

Quinteto para clarinete y cuerdas *+ (2017)

II JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Quinteto para clarinete y cuerdas en si menor, op. 115 (1891)

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Andantino
- IV. Con moto

*+ Estreno absoluto. Encargo de la Fundación BBVA y del CNDM en coproducción con el Wigmore Hall de Londres, la Philharmonie de Essen, el Mozarteum de Salzburgo, el Muziekgebouw de Ámsterdam y la Cité de la Musique de París

JÖRG WIDMANN CLARINETE

CUARTETO HAGEN

Lukas Hagen VIOLÍN

Rainer Schmidt VIOLÍN

Veronika Hagen VIOLA

Clemens Hagen VIOLONCHELO

Duración aproximada: I: 30 min. Pausa II: 40 min.

Compositores músicos inspirados por músicos

Ha mucho que el compositor Jörg Widmann dio el salto a la fama más allá de los festivales especializados de música contemporánea, en los que ya había triunfado. El Teatro de la Ópera Estatal de Baviera fue el escenario de su primera ópera y la más bien conservadora Filarmónica de Viena estrenó en 2007 *Armonica* para orquesta bajo la batuta de Pierre Boulez, por poner sólo dos ejemplos tempranos de una trayectoria internacional de curva ascendente. Algo similar aconteció en el ámbito de la música de cámara, donde Widmann se ha erigido como una de las máximas figuras de su generación, al no escatimar esfuerzo alguno por conseguir que su música suene diferente. ¿La clave? La estrecha colaboración con músicos. Todo lo que sabe sobre los instrumentos de cuerda se lo debe a su hermana, con cuya ayuda ha logrado desarrollar una serie de sonidos “aún no estandarizados”, asegura el compositor muniqués, el cual también afirma de sus obras para o con clarinete que surgieron de manera empírica, es decir, experimentando una y otra vez con técnicas nuevas. La música de cámara fue la cuna que vio nacer al clarinetista. El compositor llegó más tarde, y con él la debilidad por los instrumentos de cuerda, a los que ha dedicado un buen número de piezas, entre ellas cuatro cuartetos e incluso unos estudios para violín solo y 24 dúos para violín y violonchelo. En éstos, Widmann desarrolla una escritura polifónica llevada a cabo hasta sus últimos términos en su nuevo quinteto. Aquí, el uso de dobles cuerdas genera texturas de hasta ocho voces diferentes, sin contar la del clarinete. El imperceptible inicio con sonidos asordados de esta nueva partitura revela así mismo otra constante, basada en un concepto muy personal de la respiración que, según algunos analistas, Widmann eleva en su música a la categoría de principio formal.

La compleja y densa mirada retrospectiva que Brahms realiza en su *Quinteto para clarinete*, legítimo heredero del de Mozart, surgió inesperadamente. Brahms le había enviado su testamento al editor y amigo Fritz Simrock, con la petición de destruir todos los manuscritos póstumos. Según Max Kalbeck, años antes ya había quemado dos maletas llenas de documentos y bocetos. Lo que encendió la chispa para que reanudara su labor compositiva y se dedicara a un género tan poco común en el siglo XIX como el del quinteto con clarinete fue una persona: Richard Mühlfeld. Brahms quedó fascinado por el arte de este clarinetista autodidacta y solista de la Orquesta de la Corte de Meiningen (“no hay forma más hermosa de hacer sonar el clarinete que la del señor Mühlfeld”, comenta en una carta dirigida a Clara Schumann). Ambos, Brahms y Mühlfeld, colaboraron estrechamente en las cuatro piezas tardías del primero, entre ellas el *Quinteto* que Kalbeck describió con las sucintas palabras “despedida del bello mundo”. Los emotivos giros armónicos y la embaucadora sonoridad de esta obra no sólo la han convertido en un clásico de la música de cámara del siglo XIX, sino al mismo tiempo en el vivo reflejo de la acertada definición del biógrafo y amigo de Brahms.